

4. TÉCNICAS DIRECTAS: BURIL Y PUNTA SECA

BURIL

El buril es una herramienta de acero con una punta cortante en ángulo.

Para usarlo, se presiona con la palma de una mano mientras se gira la plancha de metal en la dirección opuesta con la otra. A menudo se usa una almohadilla de serrín o un trozo de corcho debajo de la plancha para facilitar el movimiento.

El grosor del trazo que se crea depende de cuán profundo y ancho se corte. Esto, a su vez, depende de la presión y la forma de la herramienta. Cuando se levanta el buril al final del surco, deja una viruta de metal que se elimina con un rascador para lograr un acabado limpio.



PUNTA SECA

La punta seca es una técnica de grabado que requiere diversas puntas, un bruñidor y un raspador. La punta de zafiro cónica una de las más recomendadas. Esta herramienta permite grabar una amplia variedad de matices, desde grises sutiles hasta negros intensos y profundos. El resultado de la obra dependerá de la presión que apliques al trazar los surcos. Si ejerces más presión, el trazo será más oscuro, llegando al negro, mientras que con menos presión, el trazo resultará en un gris fino. El soporte ideal es el zinc, ya que es un metal más blando y fácil de trabajar.

Una de las características más distintivas de la punta seca son las barbas, que se forman a los lados del surco al desplazar el metal durante el grabado. Esta técnica permite una gran variedad de trazos y entrecruzados, lo que ofrece un amplio abanico de posibilidades artísticas.

